DT 08 2

A mediados de los años 20 tienen éxito en Estados Unidos las grandes formaciones orquestales compuestas por destacados instrumentistas de jazz que animaban fiestas y bailes en los locales de moda. Una de las grandes orquestas o big bangs de jazz que pronto ocuparía un lugar preeminente sería la de Duke Ellington. En 1927 la orquesta de Duke Ellington se presentó en un lujoso club de Harlem, el Cotton Club.

Un estudioso del jazz, Marshall Stenz, nos cuenta en su historia del jazz que Duke Ellington tenía un contrato con otro club de Filadelfia, pero los gangsters que llevaban el Cotton Club se presentaron allí y obligaron al dueño a que se olvidara de aquel contrato y dejara a Ellington marchar a Harlem. Marshall Stenz nos cuenta cómo ocurrió aquella presentación. Un negro de músculos extraordinarios y piel bastante clara salía a la pista desde una selva de cartón, llevando casco de aviador, anteojos y pantalón corto.

Era evidente que se había visto obligado a aterrizar en el corazón de África. En el centro de la pista una diosa blanca de largas y doradas trenzas era adorada por un círculo de serviles negros. Sacando un látigo de nadie sabía dónde, el aviador se llevaba a la rubia y ambos interpretaban una danza erótica.

Al fondo Baber Mille, Trinky St. Anton y otros miembros de la orquesta de Ellington ruñían, jadeaban y roncaban con expresión óscena. En el centro de la pista una diosa blanca de largas y doradas trenzas era adorada por un círculo de serviles negros. Sacando un látigo de nadie sabía dónde, el aviador se llevaba a la rubia y ambos interpretaban una danza erótica.

Estense añade que fue milagroso que la banda de Ellington después de aquello siguiera tocando jazz y aún más que el conjunto floreciera. Si en el espectáculo se necesitaban más sonidos salvajes, Duke inventaba un número como Black and Tan Fantasy, fantasía en negro y moreno, con arcaicos y convincentes efectos de auténtico jazz que asombraban y agradaban por igual. Aunque siempre se le ha conocido por el duque, Duke Ellington, su verdadero nombre era Edward Kennedy Ellington.

Nació en 1899 y desde muy joven empieza a familiarizarse con la música. Durante más de 50 años, hasta 1974, año en que muere, desarrolla una gran labor y crea una obra de enormes dimensiones como pianista, arreglador, compositor y director de orquesta. Escuchamos una grabación de 1946 de un tema original titulado The Beautiful Indians Minnehaha.

Una característica que destaca especialmente es el hecho de que aglutinara una gran orquesta durante tanto tiempo, trabajando durante muchos años con una serie de músicos instrumentistas destacados que vivieron la etapa más brillante de sus carreras trabajando conjuntamente con Duke Ellington. Con esta orquesta, en la que la mayoría de los músicos permanecieron durante bastantes años, Ellington depuró la forma de elaborar sus composiciones y arreglos en función directa de las posibilidades y aportaciones de sus mejores

solistas. Escribía con ellos y para ellos.

Escuchamos a la orquesta de Duke Ellington tocando una composición de Billy Strayhorn titulada Flip and Flurry, una grabación de 1946. Un estrecho colaborador de Duke Ellington durante algún tiempo fue Billy Strayhorn, pianista también. Algunos críticos o estudiosos que han escrito sobre jazz consideran que durante una época su influencia fue muy importante por lo que a la composición se refiere, pero en todo momento se imponía la original y fuerte personalidad de Ellington.

Escuchamos a Duke Ellington y Billy Strayhorn tocando juntos en 1950, dos pianos acompañados por el contrabajo Wendell Marshall en una composición de Ellington-Strayhorn titulada Tongue. A continuación, escuchamos a Ellington y Billy Strayhorn tocando juntos en 1956, dos pianos acompañados por el contrabajo Wendell Marshall en una composición de Ellington-Strayhorn.